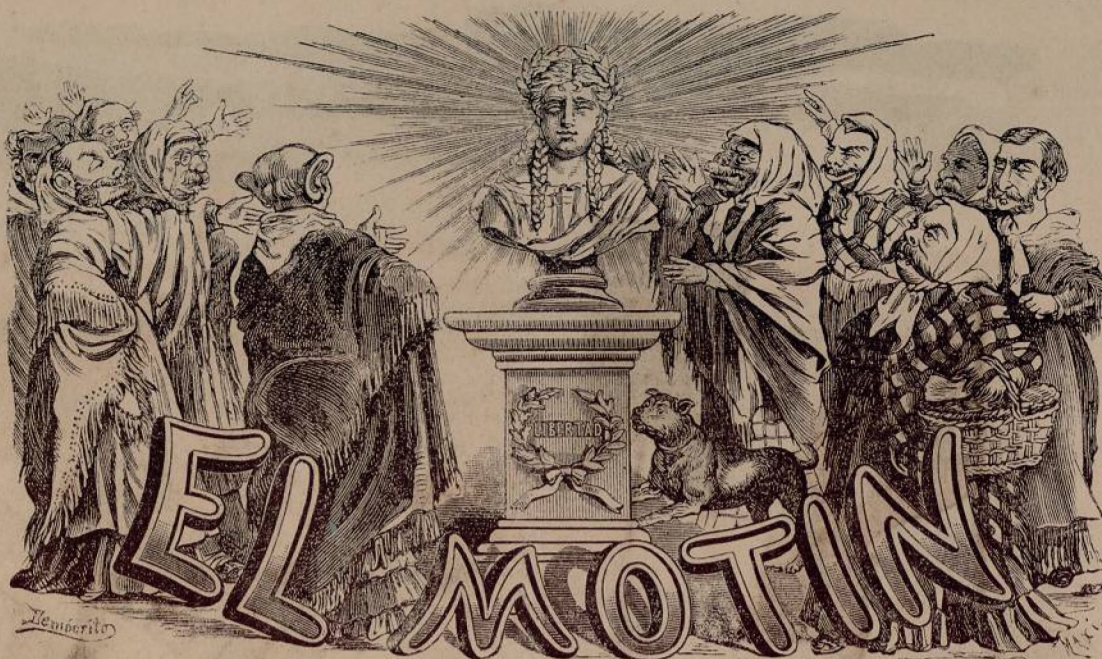


PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cs.
MADRID		
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	»
Un año.....	10	»
PROVINCIAS.		
Tres meses.....	3	»
Seis.....	5	50
Un año.....	10	»
Extranjero y Ultramar,		
5 pesos.		

Número suelto
15 cénts.



PERIODICO SATIRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripciones en Madrid: Librería de los Hijos de F.ª, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.

Número suelto
15 cénts.

MONTERO RIOS

No tiene él la culpa, sino quien no lo mandó en Biarritz á paseo; á él y á casi todos los que le acompañaban.

Estos señores, que no hubieran sido nada sin la Revolución, pródiga con ellos de adjetivos y de cargos, y que hoy andan culebreando de la democracia á la dinastía, y de la reacción á la libertad; demagogos á ratos, á ratos conservadores; defendiendo los procedimientos de fuerza en París, y acudiendo en Madrid á los comicios; esos señores, cuyo prototipo es Montero Rios, no sirven nunca á los partidos en que militan, sino á su propia conveniencia; y para esto, cualquiera sirve.

¿Que se va de la democracia el Sr. Montero? Que se vaya. Carácter, virilidad, fé en sus recursos, esto necesitan los partidos extremos; no acomodamientos y transacciones y debilidades. La *cuquería* en política ha pasado de moda.

Los cabezas de raton, esa plaga que ha invadido la democracia, tienen un nuevo correligionario en el señor Montero Rios; porque aquí, en cuanto á un político se le califica dos veces de eminente, y se le coloca en puesto superior á sus merecimientos, ya se cree obligado á formar un grupito que le adule y le siga.

Volviendo al eminente canonista, como le llaman, no nos ha sorprendido su actitud, prevista hace tiempo por cuantos siguen atentamente la marcha política; como no nos sorprenderá, que, apesar de sus recientes declaraciones en contrario, pretenda la jefatura de la democracia dinástica, partido que veríamos formarse con gusto, aun cuando no fuese más que por ver arrojar la careta á muchos que se ahogan ya bajo ella.

Cada vez que un patriota de aluvion se separa en estos tiempos de la democracia, habria que darle las gracias encima: cuanto más pronto se conozca á los enemigos, menos daño pueden hacernos.

En nuestro número anterior, y antes de saber lo del discurso de Lourizan, dedicamos un soneto al Sr. Montero Rios, lo cual prueba la opinion que de él teníamos. Per ser la ampliacion de aquel soneto, vamos á terminar este artículo con un párrafo cortado de otro periódico, cuyo nombre sentimos no recordar.

El párrafo es este:

«Es lo que siempre fué y lo que será siempre. Progresista, católico, apostólico, romano; tan infalibilista como el Concilio vaticano; un poco menos demócrata que canonista; abogado siempre; republicano nunca; pobre un tiempo, rico ahora, y sino temiéramos ofenderle, aunque no debe presumirse ofensa en un buen católico en lo que vamos á decir, añadiríamos que es algado á la doctrina de San Ignacio de Loyola.»

Conformes, conformes y conformes.

REBAJAMIENTO DE TALLAS

El artículo aquel de la Constitución declarando que todos los españoles son aptos para todos los destinos, se ha cumplido pocas veces como hoy.

De cualquier desconocido sale un gobernador y un director de cualquier rincón oficinesco; los diputados sin historia y sin merecimientos abundan, y hay senadores de quienes nadie oyó hablar jamás.

No toquemos á los jefes de negociado, oficiales primeros y segundos, secretarios de gobierno y demas cargos políticos: para uno cuyo nombre haya llegado á nuestros oídos, hay ciento que ni en su pueblo saben quiénes son.

La igualdad tan deseada por algunos espíritus generosos, se realiza aquí, pero es la igualdad ante la ignorancia. «¿No sirve usted para nada? Pues puede usted serlo todo.» Este parece ser el axioma de hoy.

Se han rebajado tanto las tallas en los partidos

doctrinarios por falta de personal, que el hombre que tiene una pulgada más que los otros, es un gigante que se exhibe con aparatosa ostentación: de ahí las celebridades liliputienses.

Los resultados de esta nivelación de calabazas, tocándolos estamos á cada instante; los servicios administrativos involucrados; las cuestiones políticas mal resueltas, y la vanidad, patrimonio de los necios, dominando como reina y señora.

Ahora van á reunirse las Cortes, y saldrán á la superficie, como las hormigas al asomar el sol, multitud de charlatanes sin conciencia y de mudos sin voluntad, que acreditarán el poco acierto y el servilismo de los independientes electores que pagan contribucion.

Pero no tengan ustedes cuidado, que todos serán distinguidos, ilustrados y eminentes, honra de la patria, y orgullo del pueblo que los vio nacer. Periódico hay, de esos que se dedican á la confección de grandes hombres, que ya ha compuesto veinte ó treinta mil adjetivos rimbombantes para irlos distribuyendo según las necesidades de su industria.

Y así anda ello.

A LA PUERTA DEL CONGRESO

«Los Sagastas son celosos y de humor atrabiliario, pendencieros en ayunas y cuando han comido mansos.

Son los Cánovas soberbios como gallego con mando, insufribles si gobiernan y si escriben *aljamiados*.

Los Romeros son audaces y muy ligeros de cascos, sirviendo para un barrido igual que para un fregado.

Pantallas ministeriales son de suyo los Venancios, y los Alonso envidia de los Vicos y los Calvos.

En Cuenca los Vega Armijos pasarán por diplomáticos, y en Estado los asuntos dejan en el mismo estado.

Entienden los Albaredas de toros y de caballos, y Leones y Castillos se sabe que son canarios.

Lazarillo necesitan los Martínez y los Campos, y son figuras de cera los Pavia y Camachos.

Sin que los entienda nadie pian los Pís por el pacto, y tornadizos astutos hacen su agosto los Cándidos.

Ni de barba ni de tonto tienen un pelo los Mártos, y le ponen los Monteros vela á San Miguel y al diablo.

Son los Posadas el cuco, son el coco los Moyanos, veleidosos los Emilios y los Morets atildados.

No sé, pues, de quién me valga ni de qué guía eche mano, ni á qué partido me afilie por lo mismo que son tantos.

Aun cuando, visto lo visto, casi me siento inclinado á formar uno yo solo, que no será el primer caso.

En él no tendré rivales, y pues que solo lo hago,

gobierno y masas compongo y seré el jefe y el amo.»

Esto en romance de ciego canta un novel diputado que á García Ruiz admira proponiéndose imitarlo.

LA PÁTRIA EN PELIGRO

Hay en la vida de las naciones momentos de tan suprema angustia, que infame y criminal sería la indiferencia; y uno de ellos, quizás el más temible que atravesó jamás España, es el presente.

La pavorosa y difícil cuestión—nuestro patriotismo nos veda callar por más tiempo—es esta:

¿Se aprobará ó no se aprobará la lista de la Compañía del teatro Español?

Declarada la causa del conflicto, no creemos que haya ningún compatriota que no se apresure á vestir los arreos de batallar, y seguir la bandera tan valerosamente levantada por algunos concejales del ayuntamiento de Madrid.

Desde que se inició el peligro, esos señores, indiferentes por costumbre á todo lo que redundar pudiera en beneficio de la localidad, no duermen, ni descansan. Aquilatar el mérito de la Mendoza Tenorio, discutir las condiciones artísticas de la Contreras, esta es su ocupación, este su oficio.

¡Oh! ¡El arte! ¡Oh! ¡la escena española! ¡Oh! ¡las obras dramáticas! ¡Oh! ¡la tradición! ¡Oh! ¡la empresa!... Esto dicen y de esto solo se ocupan; y celebran conferencias, y se ponen guantes á diario, y juzgan como si no fueran concejales; y á todo esto, las mangas de riego funcionando difícilmente en los incendios, los albañiles rompiéndose el alma, la Necrópolis en proyecto y todo desquiciado y todo en el olvido.

¡Cuánta ridiculez! ¡Qué pequeñeces! Porque ¿de qué se trata, en suma? ¿De saber qué actores y qué actrices han de tener á su cargo en esta temporada el degüello de las obras dramáticas? Pues para eso, cualquiera de ellos y de ellas sirve. No parece sino que hay aquí personalidades que valgan más que otras... Todos se pueden tutear dentro del arte, exceptuando dos ó tres, menos malos que los demás.

Así, apreciables concejales... dramáticos, resolved ya esa cuestión, que raya en lo ridículo y en lo *cursi*; y si queréis ocuparos del teatro, sea para aconsejar á los actores que depongan sus rencillas y sus etiquetas; que estudien algo y trabajen con más fé; y no exijan sueldos que hagan imposible la vida de las empresas; de esto sí que debéis ocuparos.

Si así lo hiciérais, el arte os lo premie, y sino, tened la seguridad de que el público seguirá riéndose de esa campaña ineficaz, injustificada y pretenciosa.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El obispo la tomó con él (giro vulgar); el cura se amoscó, pidió su licencia absoluta, sentó plaza de paisano, y se fué á un pueblo, diciendo como los chiquillos «ya no juego.»

Y el pueblo (en el valle de Toranzo) ha ido ¿y qué ha hecho? nombrarle concejal y luego alcalde.

Por algo tengo yo tantas ganas de que un obispo me largue una excomunión.

Cinco duros al que me la proporcione.

Peregrina, peregrina ocurrencia. Esto es fé y lo demás es cuento.

En una aldea inmediata á Tuy, viene que ahora más de lo preciso, agarraron á un santo de guerra con el cura, lo pusieron como Adán estaba antes en la sastrería, y lo zambulleron en el agua.

¡Ja! ¡ja! ¡ja! Y cómo se destañaría la pintura de la ca-

EL MOTIN.



Los padres de la patria, que á la vez son hijos de ella, y por lo tanto abuelos de sí mismos, dirigiéndose al Congreso.

Lit. de Foruny. Madrid

ra y manos, y cómo se hinchaba la madera de todo el cuerpo... Hubiera dado por presenciarse el ojo que le sobraba a un neo tuerto.

Este hecho me recuerda uno parecido que presencié cuando chiquitín. No llovía, y decidieron los vecinos de un pueblo de Extremadura colocar una sardina de cuba en la boca de San Pedro, á ver si le entraba sed y se acordaba del agua.

Me enternezco... de risa, al pensar en estas expansiones de la fé... y de la brutalidad.

En Manresa reclutan jovencitos para el convento. En la última semana han caído en la ratonera cuatro ó cinco, de doce años el que más.

Así, tiernecitos, vírgenes de corazón y de sentimientos... flores en capullo. Estos son los que desean los reverendos, para poderles abrir sin trabajo la puerta del templo que conduce al amor espiritual.

Hijos de mi alma! Con qué alegría recibiréis los consejos de los buenos padres! ¡Cómo os van á poner de humildes y piadosos!

Ya sé yo quien os tendría envidia.

Es claro, si lo he dicho: los templos son viejos y no se hacen en ellos las reparaciones debidas. ¿Qué ha de suceder?

Lo que acaba de ocurrir en la Franqueira, pueblo de Galicia; que la iglesia se ha hundido, aplastando á una porción de aficionados á oír misa.

No puede uno fiarse ni de la camisa que lleva puesta.

Un distinguido jesuita ha excomulgado en Santander á toda la prensa liberal.

Le daría un abrazo y un beso.

Aunque esto suele tener sus inconvenientes tratándose de los hijos de Ignacio.

Un canónigo de San Pedro, en Roma, ha abjurado del catolicismo para hacerse protestante.

No le alabo el gusto, por más que me alegro del hecho; porque como dijo el poeta:

«Ay! que el cambiar de destino solo es cambiar de dolor»

Comprendo que se deje una religión para no tener ninguna; pero para tomar otra... No merece la pena.

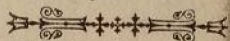
Esto ya es el colmo de... no se qué.

Ayer tarde estaba yo viendo tranquilamente á un oso que exhibe un titiritero por esas calles del municipio, cuando me dijeron que una pareja de orden público había impedido á un fraile capuchino andar á pié por ellas.

Toda mi sangre se puso roja al oírlo, y mi corazón se quedó... como estaba.

Y es que los privilegios me sublevar.

La ley debe ser igual para todos.



Dos hombres estaban ejerciendo en una zanja de la calle del Arenal, eso que han dado en llamar la virtud del trabajo.

De pronto, una yegua de un coche particular, cayó sobre ellos, fracturando por dos partes una pierna al uno, y produciendo al otro grandes contusiones en la cara.

Tendría que ver, que andando los tiempos, un pobre de esos se acercase á pedir limosna al dueño del carruaje, y este, indignado, le arrojará en cara el epíteto de vago.

Sería cosa de alabar á Dios.

Argumento único de los fusionistas cuando los conservadores les echan algo en cara:

«También sucedía eso en tiempos de ustedes.»

Es claro que sí; pero por eso cayeron del poder, y vinieron ustedes á arreglarlo.

Para seguir lo mismo, no merecía la pena de haber cambiado de decoración.

Frase atribuida á Sagasta:

«Con Castelar me sobra para combatir á Cánovas.»

¿A eso has llegado ya, Emilio?

¿A servir de matón político en beneficio de los fusionistas?

Mucho te van á exigir por el favor que te prestaron en Huesca.

Cariacatecidos andan los conservadores, porque al fin se ha arreglado la cuestión de Saida.

Contaban con ella para ocupar el poder mientras nos rompíamos el alma con Francia.

¿Qué tontos son! ¡Cómo si llegado ese caso habiéramos dejado títere con cabeza!

La política nocedalina, según un neo, es poco conforme con la moral católica.

Pues yo opino que lá de todos los neos, se ajusta perfectamente á ella.

En cuestiones de moral, no admito calificativos.

La única moral verdadera es... la moral á secas.

En el camino de Castroverde, unos sujetos que no se han dado á conocer, cortaron las orejas á varios pollinos.

Sería tal vez lo único que les faltara para pertenecer á la clase.

Otro albañil ha caído de un andamio en la calle de Fernando el Santo.

Al hospital con él y al cementerio si muere.

¿Quién le manda caerse estando el ayuntamiento ocupado en resolver el conflicto del teatro Español?

Otro se ha caído de otro andamio en la calle de Zurbano.

Él se tiene la culpa. Hubiérase metido á cómico y ganaría 20 duros diarios.

Otro en otra calle y desde un tercer piso.

Y se irá tan fresco al otro mundo, sin enterarse de si Calvo quiere ó no trabajar con Vico, ni si la Mendoza vale más que la Contreras.

Hay unas gentes por el mundo...

Unos conservadores de los buenos

han dado á don Antonio una comida,

porque es cosa sabida

que los duelos con pan siempre son menos.

Así con el ayuno no se enervan,

y esos conservadores se conservan.

La Epoca habla con desprecio de las clases populares.

Tiene razon la aristocrática anciana.

¿Para qué sirven los individuos que las componen?

Para caerse de los andamios, quedar cojos abriendo zanjás, pedir limosna, morir de hambre...

En este mundo lo que hay que ser es... marqués de Valde... Iglesias.

Un neo á otro:

«¡Mastuerzo!»

El MOTIN á todos los neos:

Idem, idem, en plural.

Siguen los conservadores quejándose de la inmoralidad reinante.

Envidiosos!

No pueden mirar con buenos ojos que los fusionistas cometan irregularidades.

Quisieran reservarse ese derecho para ellos.

Varios curas (con perdon)

irán en mística *juerga*

á Lourdes, en cuyas aguas

una rica mina encuentran.

Y dicen que alguno de ellos

así ha dicho á sus ovejas:

«Al pasto espiritual

renunciad hasta mi vuelta,

que luego os atracaréis

en las divinas praderas.»

El Sr. Arderius pide 20.000 duros anuales para velar por el arte lírico. ¡El! Y es posible que se los conceda el Gobierno.

Aprended á vivir, peleles de los pueblos que ganais una peseta de jornal... cuando la ganais; y el día que no tengais qué comer, consolaos con la idea de que Arderius vela con el dinero del país por el arte que nunca respeta.

Sostiene *El Fénix* que España es un presidio suelto.

¡Y se queja!

Pues si no fuera así ¿dónde estarían algunos de sus amigos?

Del lado allá del Estrecho.

Para muestra, véase la clase: Santa Cruz, Rosa Samaniego, los héroes de Cuenca, de Olot, de Berga, de Cirauqui, y de...

Pero cortemos el hilo: sería el cuento de nunca acabar.

Se ha mandado derribar

el arco de las Orejas.

Señor don José Posada,

cundo las barbas, etcétera.

Han empezado en Capellanes los ensayos del drama de los Sres. Giner de los Rios (II.), y Utrilla, titulado *El último sacrificio*.

Realmente lo hacen al llevar á aquel teatro un drama escrito para el Español.

Los dentistas de los Estados Unidos colocaron el año pasado 3.000.000 de dientes artificiales.

Si fueran conservadoras las bocas remendadas así, temblaríamos por la suerte de la República norteamericana.

De un suelto de *El Fénix*:

«Nos han hecho pasar muy buen rato la lectura de las cartas de atentos capellanes y otros anónimos y energúmenos...»

¿Capellanes energúmenos?

De acuerdo.

Los monárquicos llaman ya á Castelar, republicano de derecho divino.

Antes le llamaban la reina madre de la situación. Del árbol caído todos hacen leña.

Tendieron las piadosas redes los padres jesuitas, y pescaron en Talavera de la Reina una antigua fábrica de tejidos, amen de un buen patrimonio para sostener el colegio que se ha de establecer en ella.

Es de advertir, que la anciana señora que tal legado ha hecho á los hijos de Jesús, desheredó para ello á

tres sobrinas carnales, á cuyo padre debía principalmente su fortuna.

Dicho se está, que las reclamaciones de la familia, caso que las hicieran, serían vanas. La compañía es ducha y lo hila Delgado.

Parece que resultará elegido diputado el Sr. Salmeron.

A mucho obliga el cargo á todos, D. Nicolás, pero á usted más que á otros; y en las presentes circunstancias, todavía más.

No haga usted caso de la gente de segunda y tercera clase que le rodea, y adelante.

Leo en un periódico: «El cura de la Morena...»

Pero estas no son señas; cualquier morena puede tener uno.

Y cualquier rubia. Eso se ve todos los días.

¿Que cuál es menos democrata, Castelar ó Montoro Rios?

El que primero se venga á la memoria.

Tan frios Enero como Febrero.

Parece que van á volver al servicio varios militares democratas.

Es un acto de justicia, y nada más.

¿Quién puede tirar la primera piedra en esto de insurrecciones?

No serán ciertamente Martínez Campos; ni el duque de la Torre.

Un industrial pide al ministerio de Fomento que le diga claramente lo que entiende por *movimiento continuo*.

Pues lo que he hecho yo en política, puede contestar el ministro.

Garibaldi llama correligionario á Castelar.

Aquí se lo han llamado todos los políticos, desde Pi hasta Sagasta.

Ultimamente, hasta *El Tiempo* lo considera correligionario suyo, como decimos en «tro suelto.

¡Como el hombre ha sido todo lo que hay que ser!

Un loco, recién dado de alta en un manicomio, ha matado á dos hijos suyos.

El que ha sido una vez loco, como el que ha sido cura, como el que ha sido conservador, lo es siempre.

Por eso no me fio de ninguno de esos.

697.000 rs. en sellos de á 25 céntimos han sido robados en Murcia.

Valen tan caros, que á cualquier aspirante á conservador le entran ganas de *irregularizarlos*.

Póngalos el ministro de Hacienda á 10 céntimos, y no habrá tantos golosos.

El gobernador de Sevilla ha prohibido una caricatura en que figuraba Castelar.

Otra inviolabilidad reconocida; y eso que el ilustre tribuno no es partidario de ninguna.

La cosa se pone seria: sube el pan, los fondos bajan, ayunan los que trabajan y se estiende la miseria.

Un ex-zuavo pontificio recomienda al Sr. Carulla que escite á sus compañeros de todo el globo á prepararse para las cruzadas.

Los zuavos pontificios del Ecuador, Chile, Brasil, etc., etc., contestarán sin duda al llamamiento, pidiendo algun dinero para hacer el viaje hasta las Batuecas, que será el punto de reunion.

El decano de los maestros de escuela ha fallecido en Cuenca. Tenia 82 años de edad, sesenta y cuatro de servicio, y estaba jubilado con el haber de media peseta diaria.

Qué diferencia entre él y Cánovas, y eso que el último solo ha sido pasante.

El Tiempo llama correligionario al Sr. Castelar.

¿Pero qué, ha abandonado ya á los fusionistas el diputado por Huesca?

Afirman que al Sr. Cánovas le remuerde la conciencia. No será por el mal que ha dejado de hacer.

OTRO

Dicen que en la milicia es un portento. Aunque nunca logró fama guerrera; Yo digo que ha pescado una venera. Que cuesta dos mil duros sin descuento.

Dicen que son notables su talento, Su prevision y voluntad entera. Yo digo que su faro es la cartera. Y sabe navegar según el viento.

Dicen que el entusiasmo le devora, Que ensalzará con decision y brio. La libertad que fervoroso adora,

Pero yo que en palabras no confio, Digo que será siempre, como ahora, Nada más que el sobrino de su tío.